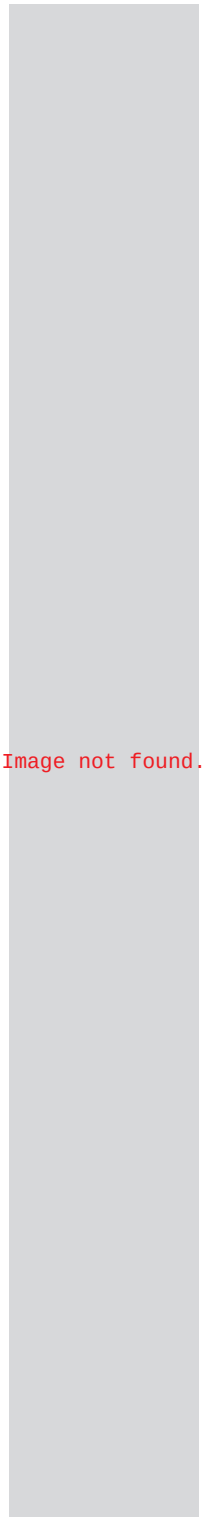
Doppelgänger

Wyneg S. Rhuntar



Capítulo 1

Doppelgänger

… y en otras noticias, Lakota Kahakog, esposa del doctor emérito Aldous Geckgeist, reputado científico del área de la genética y la nanotecnología, ha sido encontrada muerta. Este hecho ocurrió luego de que la difunta tuviera una agitada semana en las redes sociales, donde realizó una serie de descargos en contra de su esposo. Conocida por su veta artística, Lakota fue encontrada…

Aldous apagó inmediatamente su televisor, ya que no quería rememorar la estúpida decisión que tuvo su no tan amada y difunta esposa, a quien le había solicitado el divorcio días antes de que se suicidara. No tenía tiempo, su ansiado proyecto estaba por terminar, encerrado en un recipiente de vidrio borosilicatado gigantesco.

¡Mira la altanería de llamarme narciso petulante y garcha corta! –dijo Aldous, mientras miraba en su celular el mensaje que Lakota le dejó en Facebook antes de ingerir una sobredosis de fármacos–. ¡Si no fuera por mí, seguiría fotografiando placas Petri con hongos y ajándose hasta la muerte, al menos tendrá una sepultura digna de una ex esposa mía!

En el interior del recipiente se encontraba una mujer desnuda flotando, tal cual lo hace un feto dentro del útero, conectada a una mascarilla que le entregaba oxígeno y una sonda para alimento en estado líquido. Aldous la miraba extasiado, fijando la mirada en su oscura cabellera desordenada, la que ondulaba levemente dentro del humor esmeralda que la contenía.

Ya falta poco, mein lieber Eva… –susurró Aldous, mientras tocaba el envase–. Falta poco, sólo debes adquirir mis últimas ondas cerebrales, mis nano-máquinas se encargarán de aquello.

Aldous era un experto en nanotecnología. Años atrás desarrolló un sistema de *apoyo* intracorpóreo, el cual utilizaba unas nano-maquinas que él bautizó como *kozou*. Estos diminutos artefactos podían realizar diversas tareas celulares, pudiendo inclusive reemplazar un órgano entero en caso de que alguno fallase. Pero su real potencial no era ese, sino el soporte sináptico, algo totalmente anti-ético visto desde el punto de vista científico, pero muy deseable desde la perspectiva de la trascendencia.

Eva, la mujer del recipiente, estaba sincronizada mentalmente con Aldous, por lo que experimentaba las mismas situaciones diarias que él. Pero no compartían sólo eso. Eva era una construcción completa diseñada por el científico, completa y personal. De hecho, ella era una recreación del genoma de su creador, era la copia femenina de Aldous, su *doppelgänger*

a medida.

¡Nadie te amará como lo hice yo! –parafraseó Aldous, tratando de imitar la voz de Lakota–. Tuviste suerte de no conocer a Eva, dejaría en evidencia tu ignorancia y mala clase. Ella si me comprenderá, es más, podrá mantener una conversación de altura, cosa que nunca hice contigo…

Aldous hizo una pausa, como si la muerte de su esposa lo afectara en algo, pero en realidad pensaba en lo bella que era Eva, a pesar de ser prácticamente él mismo con dos cromosomas X.

El tiempo pasó –semanas– y Eva estaba lista para emerger a la vida, como un ser adulto y funcional. Su cuerpo había madurado perfectamente y su mente contaba con los conocimientos y experiencias de su creador. Ella era lo que Aldous siempre quiso en una mujer. El científico comenzó a extraer el líquido del recipiente en que se encontraba Eva, lo que haría que esta comenzara a despertar de su aletargamiento y permitiría retirar la mascarilla de oxígeno y la sonda de alimentación. Consecuentemente con el descenso del volumen en el depósito, Eva comenzó a reposar en el fondo de éste, produciéndole sacudidas en piernas y brazos al entrar en contacto con el frío material.

Cuando el recipiente se vació completamente, el científico retiró lenta y cuidadosamente el frasco de vidrio del soporte. Aldous portaba una manta para cubrir a la recién nacida Eva. Ella se encontraba sentada en cuclillas sobre el soporte, semiconsciente, desnuda, con piel de gallina. Él la cubrió con la manta y la alzó en sus brazos, llevándola a la que desde ahora sería la cama de los dos. Luego de un par de horas después de su nacimiento, Eva despertó. Aldous esperaba sentado fuera de la habitación.

Mein lieber Eva, bienvenida, soy Aldous, aunque ya debes saberlo, ¿o no? –comunicó el hombre, al ver que su creación comenzaba a salir de la cama y ponerse de pie aparatosamente.

Eva caminó, tambaleándose y apoyándose en las paredes, cubierta por una sábana que arrancó de la cama, deteniéndose después de dar cierta cantidad de pasos, ciertamente cansada y afectada por la gravedad que recién estaba conociendo en persona. Caminó pensativa, con su primera idea fija en mente, llegando al lugar donde fue elaborada y concebida. Sabiendo que no contaba con la fuerza necesaria, se dejó caer contra el recipiente de vidrio que la cobijó en su desarrollo, haciendo que este se rompiera en miles de pedazos, causando un gran estruendo en el laboratorio.

Aldous observaba las acciones de Eva a una distancia prudente, pero al ver que cayó al piso, se apresuró a socorrerla, asiéndola desde las axilas

para levantarla, recibiendo un ataque inesperado y mortal por parte de la mujer, que le enterró un trozo de vidrio en el cuello.

¿Por qué? –dijo Aldous, antes de desplomarse al lado de Eva, sangrando profusamente por la herida infligida en su yugular.

Por… porque he visto lo que me deparabas –respondió Eva, sacando a relucir su voz por primera vez, de forma pausada y furibunda, mientras envolvía su mano que también resultó dañada por el ataque–. Lakota tenía razón… nadie puede amar a un maldito monstruo como tú… un ser repulsivo y autocomplaciente, no pienso… ni deseo ser tu juguete de satisfacción sexual, no seré una extensión tuya ni haré según tu antojo, nací para contradecirte, yo soy tu… cáncer.

Cuando Eva terminó de responder, Aldous ya había muerto hace unos minutos, empapado en su propia sangre y orina, quedando todo en silencio en el laboratorio.

… y en otras noticias, Aldous Geckgeist, científico quien fuera noticia unas semanas atrás por el suicidio de su esposa, ha sido encontrado muerto en su laboratorio personal. Su cuerpo fue encontrado luego de que vecinos escucharan gritos solicitando ayuda, provenientes del domicilio del difunto. En su interior encontraron a una mujer desnuda y desorientada, quien fue retenida por el científico contra su voluntad y que, luego de diversos vejámenes a los que le sometió, logró escapar de su encierro. Geckgeist se percató de esto y después de una luchar contra la mujer, esta le mató en defensa propia. La mujer cautiva no ha sido identificada y se espera a...

Fin